



Solidaridad europea con el Líbano

La República Libanesa está sufriendo actualmente una de las peores crisis económicas en décadas; el Banco Mundial la calificó como una de las peores crisis desde el siglo XIX. La crisis financiera, acelerada aún más por la COVID-19 y la explosión del puerto de Beirut en 2020, ha resultado en las tasas de inflación más altas del mundo, superando a Venezuela, y colocando al 82% de la población en pobreza multidimensional. Debido a problemas de liquidez, el país ya no puede comprar combustible para sus centrales de energía, lo que resulta en apagones totales de energía que duran días. Mientras tanto, en el pasado, la ayuda humanitaria a menudo ha desaparecido en los bolsillos de una clase política corrupta, frecuentemente mencionada en los Pandora Papers, que no está dispuesta a hacer las reformas necesarias para sacar al país de esta espiral descendente. Hezbollah y otros actores políticos alimentan aún más la corrupción, afianzan la política sectaria, ponen en peligro el desarrollo democrático y han alejado a algunos de los partidarios importantes del Líbano. Esto es un mal augurio para los 1,7 millones de refugiados en el país, ya que Líbano alberga actualmente el mayor número de refugiados per cápita del mundo (6,8 millones de habitantes, incluidos los refugiados). También es una noticia particularmente mala para la sociedad civil en desaparición, que se enfrenta a medidas especialmente duras siempre que exige el cambio político necesario. Hace un año, la UE instaló el Marco 3R, en colaboración con el Banco Mundial y las Naciones Unidas, en respuesta a la explosión del puerto de Beirut. El 30 de julio de 2021, la UE adoptó un marco para sanciones selectivas, que prevé la posibilidad de imponer sanciones contra personas y entidades responsables de socavar la democracia o el estado de derecho en el Líbano, pero hasta ahora no ha actuado en este marco. Sin embargo, es fundamental que la Unión Europea continúe proporcionando ayuda humanitaria y de desarrollo al Líbano, en la hora de mayor necesidad.

- Como Verdes, instamos a la Unión Europea y sus Estados miembros a que solo sancionen a los directamente responsables de la crisis actual y continúen apoyando a la sociedad civil en la República Libanesa. Si bien la ayuda humanitaria a los más afectados dentro de la sociedad libanesa debe permanecer, el apoyo adicional y la ayuda para el desarrollo al gobierno libanés debe incluir mecanismos de condicionalidad, especialmente cuando se trata de mecanismos de cumplimiento de la ley. Los subsidios directos también deben considerarse para las ONG, a organizaciones independientes de salud y educación.
- En 2019, los manifestantes de todo el país llevaron a las calles sus llamamientos por un Líbano no sectario, mejor gobernado y más democrático, contra el nepotismo sectario y la corrupción. Al estar bajo una inmensa presión de los campos políticos establecidos, estas voces de la sociedad civil transversales todavía están muy presentes en el país y cuentan con nuestra total solidaridad. Por lo tanto, particularmente en vista de las próximas



elecciones, pedimos una campaña electoral justa y elecciones bien preparadas y transparentes que permitan que nuevas fuerzas políticas compitan con las élites sectarias establecidas. El país debería recibir apoyo para organizar futuras elecciones, con la UE presionando para facilitar el acceso a los centros de votación y apoyando a la diáspora libanesa en la UE para ejercer sus derechos democráticos.

- Dado que el 95% de los refugiados en el país se enfrentan a la pobreza extrema, es necesario redoblar los esfuerzos para garantizar sus derechos humanos. La UE y sus Estados miembros deben redoblar sus esfuerzos para reubicar de manera más justa una parte de los 1,7 millones de refugiados del Líbano en Europa y abstenerse de crear nuevos acuerdos para refugiados al estilo de Turquía. Mientras tanto, deben proporcionar un aumento sustancial de la ayuda humanitaria a los refugiados y a las comunidades de acogida libanesas. Al tiempo que apoyamos al gobierno libanés para hacer frente a los efectos secundarios de la guerra de Siria, le pedimos que se abstenga de realizar retornos forzados de refugiados a Siria. Este procedimiento viola el derecho internacional humanitario, ya que los refugiados en Siria siguen siendo objeto de considerables violaciones de derechos humanos. Al mismo tiempo, exigimos que la UE y sus Estados miembros mantengan el estatus de protección de los refugiados sirios en Europa.
- Para ayudar al país en su transición hacia la producción de energía moderna y reducir su dependencia de los combustibles fósiles, la UE debería ayudar al Líbano a aumentar la producción de energía solar y eólica en toda la región. Estas fuentes de energía alternativas tienen la ventaja adicional de que pueden emplearse de manera descentralizada en beneficio de las poblaciones locales, resistiendo así el poder centralizado y la corrupción. Deben desalentarse los proyectos para establecer nueva infraestructura basada en combustibles fósiles, o aquellos que amenacen el sistema ecológico existente, como la presa Bisri.
- Por último, criticamos la obstrucción de la investigación sobre la explosión del puerto de Beirut y exigimos que las autoridades libanesas y las élites políticas dejen de proteger a políticos y funcionarios de interrogatorios y enjuiciamientos. El asesinato del cineasta y publicista Lokman Slim, que investigó la explosión del puerto, también debe resolverse con urgencia y los asesinos y sus responsables deben ser llevados ante la justicia.

Nota : En caso de divergencia o de duda entre esta traducción y la versión original en inglés, prevalece la versión en inglés.